

VERDAD DEL EVANGELIO

Instrucciones y estímulos Bíblicos para las misiones por todo el mundo

TIPOS Y SOMBRAS: CRISTO, LA SUSTANCIA

Desde el principio, Dios diseñó la adoración, los sacrificios y las ordenanzas de Israel con un propósito divino. No eran ceremonias aleatorias, sino imágenes simbólicas que apuntaban a una realidad mayor.

La Escritura habla de ciertas ceremonias, eventos y personas del Antiguo Testamento como sombras, figuras y modelos que apuntaban a Cristo; estos se llaman "tipos". Presagian una realidad espiritual en el Nuevo Testamento. Hebreos 10:1 declara: "Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, y no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan". Pablo explicó nuevamente en Colosenses 2:17 que estas cosas son "sombra de lo que ha de venir; más el cuerpo es de Cristo".

Estas sombras no fueron dadas para confundir, sino para enseñar. En cada ofrenda, ritual y lugar sagrado, Dios enseñaba a su pueblo lecciones de santidad, sacrificio y acercamiento a Él. La repetición de los sacrificios, la santidad del sacerdocio y la separación del Lugar Santo apuntaban a la perfección que solo se encontraría en Cristo. Todo el sistema era un ayo para preparar corazones para el Mesías.

En el Antiguo Testamento, el tipo era la sombra, mientras que el antítipo —el correspondiente cumplimiento del Nuevo Testamento— es la sustancia. Lo que era material histórico bajo la

Ley, encuentra su verdadero cumplimiento en Cristo como una realidad espiritual y eterna. A través de estas figuras y modelos dados por Dios, se prefiguró el camino de la redención para que, cuando Cristo viniera, su pueblo pudiera reconocerlo como el Salvador prometido.

La Biblia misma nos da ejemplos claros. Adán, el primer hombre, era "figura del que habría de venir" (Romanos 5:14). Era un tipo de Cristo, el "postre Adán", que trajo vida donde el primer Adán trajo muerte. Adán cedió a la tentación y trajo el pecado sobre la humanidad; Cristo venció y trajo justicia y esperanza.

El cordero pascual es otro símbolo bien conocido. La sangre del cordero en los postes de las puertas de Egipto libró a Israel del destructor. En el Nuevo Testamento, Jesucristo se revela como nuestra Pascua, sacrificado por nosotros (1 Corintios 5:7). El cordero era solo la sombra; Cristo es la esencia, cuya sangre nos libra del pecado y la muerte.

La serpiente de bronce levantada en el desierto también era un símbolo. Cuando los israelitas fueron mordidos por serpientes, fueron sanados al mirarla. Jesús dijo: "Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado" (Juan 3:14). Así como ellos miraron con fe a la serpiente, nosotros debemos mirar a Cristo para obtener la vida eterna.



"Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado"
(Juan 3:14).

(Continua en la página 2)

LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA ACERCA DE...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20-21;
Mateo 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;
Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14;
1 Pedro 1:15-16; Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6;
1 Corintios 12:12-13; Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo 28:19 -20; Mateo 26:26-30;
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;
1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;
Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

2 Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;
Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

El Tabernáculo mismo, con su mobiliario y servicios, fue otro gran símbolo. Hebreos 8:5 nos dice que sirvió como “figura y sombra de las cosas celestiales”. Cada detalle, desde el Altar del Sacrificio hasta el Lugar Santísimo, apuntaba a Cristo y al plan de salvación. Demostraba que el camino a la presencia de Dios aún no estaba abierto; pero en Cristo, el velo se rasgó y el acceso al Padre se hizo posible.

El sacerdocio mismo también era un tipo, que señalaba el ministerio eterno de Cristo. El sumo sacerdote que entraba una vez al año en el



Lugar Santísimo prefiguraba a Jesús, nuestro gran Sumo Sacerdote, “según el orden de Melquisedec” (Hebreos 6:20), quien se ofreció una vez por todos y vive para siempre para interceder por nosotros. De igual manera, cuando Israel bebió de la roca en el desierto, Pablo explicó que “esa Roca era Cristo” (1 Corintios 10:4). Así como el agua sustentaba su vida natural, Cristo da el agua viva del Espíritu a todos los que creen.

El sistema del Antiguo Testamento era temporal, incapaz de perfeccionar a quienes servían bajo el mismo, pero la sombra preparó el camino para la realidad: Cristo mismo. La historia de Israel muestra estas lecciones: Egipto representó la esclavitud del pecado, Moisés fue un tipo de Cristo el Libertador, y la tierra de Canaán prefiguró la herencia y la victoria de una vida llena del Espíritu. Hebreos 9:11 declara: “Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por un tabernáculo más amplio y más perfecto, no hecho de manos”. Las sombras han dado paso a la sustancia; la sombra llegó a su límite cuando la realidad llegó.

Estos tipos revelan la unidad de las Escrituras y la sabiduría del plan de Dios. El Antiguo y el Nuevo Testamento no son historias separadas, sino una sola revelación divina que se desarrolla de principio a fin. Lo que Dios dio a Israel en figuras ahora se ha revelado en plenitud a través de Jesucristo. Mediante el estudio de los tipos y las sombras, vemos cuán cuidadosamente preparó Dios el camino de la salvación y cuán hermosamente se cumplen las promesas en su Hijo. Lo que una vez estuvo oculto en patrones y ceremonias ahora se revela en el evangelio.

El estudio de los tipos confirma la autoría divina de las Escrituras. Las sombras eran temporales; la sustancia es eterna. En Cristo, cada tipo se cumple: Él es el verdadero Cordero, el Sumo Sacerdote eterno y el Tabernáculo viviente. Por medio de Él tenemos acceso a Dios, el perdón de pecados y la presencia del Espíritu Santo en nosotros. Esta es la gloriosa realidad que una vez se insinuó en las sombras, ahora revelada en Cristo. ■

La Verdad del Evangelio es un periódico trimestral publicado en interés de la Iglesia de Dios para la instrucción y el estímulo en las verdades de la Biblia. Visítenos en línea en www.thegospeltruth.org y suscríbase a la notificación por correo electrónico para recibir publicaciones actuales. *Verdad del Evangelio* es impresa en varios países por distribución local y es apoyada por ofrendas voluntarias. Un recibo puede ser enviado a pedido.

—Editor, Michael Smith

Gospel Truth, P.O. Box 2042, Nixa, MO 65714 USA

editor@thegospeltruth.org

Editorial



Porque la ley tiene la sombra de los bienes venideros. —Hebreos 10:1

El glorioso plan de salvación por medio de Jesucristo fue prefigurado por la adoración del pueblo de Dios bajo la Ley Mosaica. El Antiguo Testamento tipificó hermosamente la maravillosa experiencia que se cumple en el Nuevo Testamento.

Este trimestre es un estudio de tipos y sombras, específicamente los tipos del Tabernáculo y su mobiliario. El simbolismo que se encuentra en el Tabernáculo no fue accidental, sino orquestado por Dios para mostrar la belleza del plan divino.

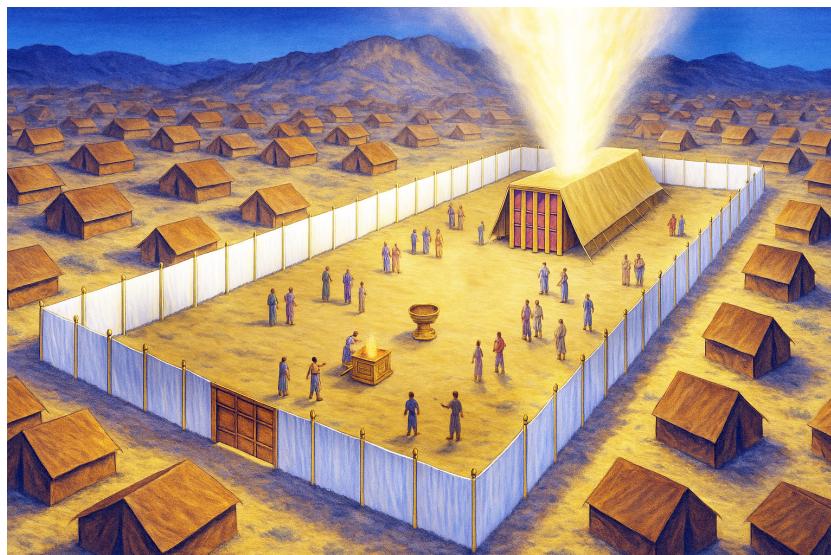
Los tipos revelados en los sacrificios de animales por el pecado, el lavamiento en el lavacro y la quema de incienso en el Altar de Oro son esclarecedores. La comunión con Dios en el Propiciatorio inspira asombro y reverencia. Las interpretaciones tipológicas de este artículo se extraen de las Escrituras y tienen como objetivo iluminar la obra redentora de Cristo. Si bien muchos aspectos del Tabernáculo apuntan claramente a verdades espirituales, no todos los detalles tienen un significado simbólico más allá de lo que afirma la Biblia. Se anima a los lectores a abordar la tipología con cuidado, considerando siempre a Cristo como la verdadera esencia.

Si fuera compositor, plasmaría la maravilla e inspiración que inundan mi corazón con las lecciones y verdades de una experiencia del Nuevo Pacto. Al estudiarlas desde el principio de los tipos y las sombras, las verdades del plan redentor de Dios hoy se vuelven aún más claras.

Gracias a Dios, hoy tenemos acceso a cosas mejores que las que tenían los israelitas en la adoración del tabernáculo. ¿Sigues en el Atrio o has entrado ya en el Lugar Santísimo? El camino está abierto por la sangre de Jesús, ¡entra!

Michael W. Smith

Octubre de 2025



“De manera que la ley fue nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe.”

Gálatas 3:24



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.



El Tabernáculo

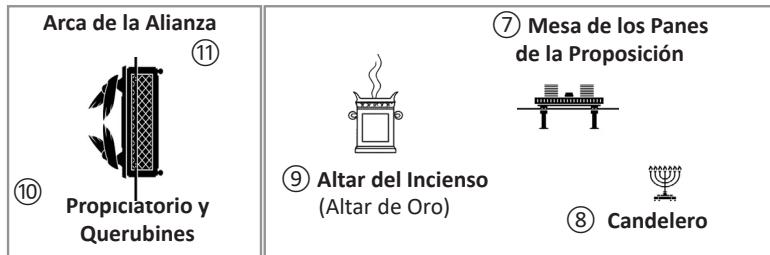
Tipos y Cumplimiento

Dios no podía habitar en los corazones de personas impías, por lo que le dio a Moisés un modelo para construir un Tabernáculo, y allí habitó entre su pueblo (Éxodo 25:8-9).

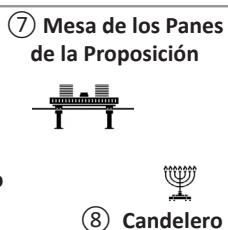
El Tabernáculo, sus sacrificios, su mobiliario y su adoración eran símbolos divinamente designados, que apuntaban a algo mucho mayor. Era solo una sombra de la verdadera realidad que se cumpliría en Cristo (Hebreos 8:5; 10:1). En su diseño y servicio, contemplamos una hermosa ilustración de la obra de salvación de Dios en el creyente a través de Jesucristo y la presencia del Espíritu Santo en él.

① EL TABERNÁCULO

④ EL LUGAR SANTÍSIMO



③ EL LUGAR SANTO



⑥ Lavandería



⑤ Altar de Bronce



② EL ATRIO

① El Tabernáculo

Descripción:

El Tabernáculo fue construido con precisión según el diseño divino que Dios reveló a Moisés, no por diseño humano. Incluía tanto el Santuario (la tienda con dos habitaciones) como el Atrio circundante (Números 3:7-8). El Santuario medía $30 \times 10 \times 10$ codos ($13,7 \times 4,6 \times 4,6$ metros), dividido en el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. El Atrio estaba rodeado por cortinas de lino (Éxodo 27:9-18). El Santuario estaba cubierto con capas de cortinas y pieles. Su entrada miraba al este, lo que significaba que debíamos acercarnos a la presencia de Dios de la manera que Él había designado.

Propósito:

Era la morada de Dios entre Israel y su lugar de encuentro con la humanidad (Éxodo 25:8, 22). A través de su estructura, mobiliario y servicios, Dios reveló su santidad, la necesidad del hombre de expiación y los pasos de la salvación. Al terminarse, el Tabernáculo se llenó de la presencia y la gloria del Señor (Éxodo 40:34). Su presencia permaneció en este tabernáculo durante unos 480 años, desde el Éxodo hasta que Salomón construyó el templo.

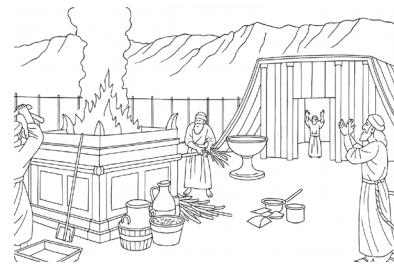
Cumplimiento:

Cristo es el verdadero Tabernáculo (Hebreos 8:2), y en Él los creyentes se convierten en el templo del Espíritu Santo (1 Corintios 3:16). El Tabernáculo, en su plenitud, revela el plan de salvación de Dios por medio de Cristo. Su propia estructura —con dos habitaciones distintas— puede verse como una ilustración de las dos grandes obras de la gracia de Dios: la justificación por su sangre y la santificación del Espíritu Santo.

② El Atrio

Descripción:

El atrio exterior medía 100×50 codos ($45,7 \times 22,9$ metros) y contenía el Altar de Bronce para los holocaustos (Éxodo 27:1-8) y la Fuente para el lavamiento (Éxodo 30:18-21). Su entrada, por el lado este, era una puerta de lino azul, púrpura, escarlata y blanco (Éxodo 27:16).



Propósito:

Este era el lugar del sacrificio y la purificación, la única vía de acceso a la morada de Dios. El pecado requería expiación mediante la sangre, el medio de acceso designado por Dios. Los sacerdotes debían lavarse antes de ministrar.

Cumplimiento:

El Atrio representa el acceso a Dios y la separación del mundo. A través de la única puerta, Jesucristo (Juan 10:9), el penitente encuentra perdón y perdón por su sacrificio (Hebreos 9:22; Romanos 5:1), prefigurado por el Altar de Bronce, donde se derramó sangre. En el lavacro se recibe la purificación y el nuevo nacimiento (Efesios 5:26; Tito 3:5). Así, mediante la justificación, el creyente está preparado para entrar al Lugar Santo.

③ The Holy Place

Descripción:

El Lugar Santo medía $20 \times 10 \times 10$ codos ($9,1 \times 4,6 \times 4,6$ metros) y contenía la Mesa de los Panes de la Proposición, el Candelero de Oro y el Altar del Incienso (Éxodo 25:23-40; 30:1-8). Estaba separado del atrio por el primer velo, una cortina de lino fino con azul, púrpura y escarlata (Éxodo 26:36). Solo los sacerdotes entraban ahí, y ministraban diariamente ante el Señor.



Propósito: Este cuarto era para el servicio continuo. El pan representaba la provisión de Dios, el candelero su luz y el incienso las oraciones de su pueblo. El primer velo recordaba a Israel que el acceso a Dios requería tanto el sacrificio en el Altar como la purificación en el Lavatorio, enseñando claramente que la vida espiritual comienza con el arrepentimiento y la renovación.

Cumplimiento: El Lugar Santo representa el estado justificado de la vida regenerada. Aquí el creyente se alimenta de Cristo, el Pan de Vida (Juan 6:35), camina en su luz (Juan 8:12) y ofrece oraciones aceptables por su intercesión (Hebreos 7:25; Apocalipsis 8:3-4). El Lugar Santo representa el nuevo nacimiento y la vida de comunión diaria con Dios.

④ The Most Holy Place

Descripción:

La cámara interior era un cubo perfecto, de $10 \times 10 \times 10$ codos ($4,6 \times 4,6 \times 4,6$ metros). En su interior se encontraban el Arca del Pacto, el Propiciatorio y los Querubines que lo cubrían (Éxodo 25:10-22; Hebreos 9:3-5). Estaba separado del Lugar Santísimo por el segundo velo, ricamente bordado con querubines (Éxodo 26:31-33). Solo el sumo sacerdote podía entrar, y solo en el Día de la Expiación, que se celebraba anualmente (Levítico 16:2, 14).

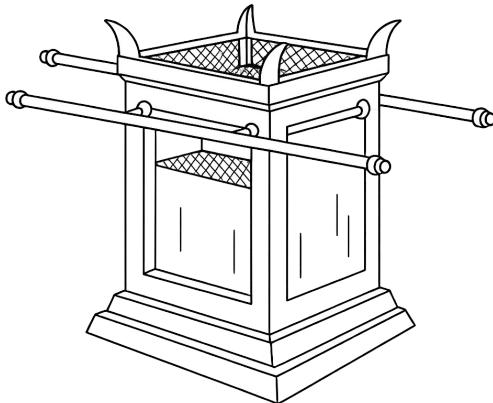
Propósito:

Esta era la morada inmediata de Dios, donde su gloria aparecía entre los querubines. El segundo velo impedía el paso a todos los demás, declarando que el hombre pecador no podía entrar en la santa presencia de Dios. En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote entraba con sangre para rociar el propiciatorio, haciendo expiación por sí mismo y por el pueblo, llevando sus nombres ante el Señor (Levítico 16:17; Éxodo 28:29).

Cumplimiento:

El Lugar Santísimo representa el corazón del creyente, lleno de la presencia del Espíritu Santo, donde Dios mora en la plenitud de su gracia (1 Tesalonicenses 5:23). Esto simboliza la segunda obra de la gracia: la santificación por el Espíritu. Mediante la sangre expiatoria de Cristo, se abrió el camino más allá del velo. Cuando Jesús murió, el velo se rasgó en dos (Mateo 27:51), declarando que, por su sacrificio, los creyentes ahora tienen acceso a la presencia de Dios (Hebreos 10:19-20).

Los Muebles del Tabernáculo



⑤ El Altar de Bronce

Descripción:

El Altar de Bronce se encontraba en el atrio, justo dentro de la puerta del Tabernáculo (Éxodo 27:1-8). Hecho de madera de acacia recubierta de latón, medía $5 \times 5 \times 3$ codos (aproximadamente $2,3 \times 2,3 \times 1,4$ metros). Cuatro cuernos sobresalían de sus esquinas, con una rejilla de latón en su interior. Era el mueble más grande, claramente visible para todos los que entraban.

Propósito:

Aquí se ofrecía el sacrificio por el pecado. Su sangre testificaba que se requería expiación (Levítico 17:11), pues sin derramamiento de sangre no hay remisión (Hebreos 9:22). El Altar se encontraba a la entrada, enseñando que nadie podía acercarse a Dios sin sacrificio.

Cumplimiento:

El Altar de Bronce señala a Cristo, “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Por su único sacrificio perfecto, aseguró la redención eterna, y no se necesita ninguna otra ofrenda (Hebreos 9:26). “Tenemos un altar” en Él (Hebreos 13:10), y nadie puede entrar en comunión con Dios sin comenzar con el arrepentimiento y la fe en su expiación (Romanos 5:9). El Altar de Bronce representa la primera gran obra de la gracia: la salvación mediante el arrepentimiento y la fe en Cristo crucificado.

⑥ La Fuente

Descripción:

La fuente de bronce se encontraba entre el Altar de Bronce y el Tabernáculo (Éxodo 30:17-21). Fue hecha con los espejos pulidos de las mujeres (Éxodo 38:8) y estaba llena de agua.

Propósito:

Después del sacrificio, los sacerdotes debían lavarse en el lavacro antes de ministrar en el Lugar Santo. Debían purificarse las manos y los pies, “para que no murieran” (Éxodo 30:20-21).

Cumplimiento:

El lavacro indicaba el autoexamen, la purificación y la regeneración del creyente (Tito 3:5) por el Espíritu y la Palabra (Efesios 5:26; Juan 15:3). Así como los sacerdotes se lavaban antes de entrar al Santuario, el creyente debe purificarse de toda impureza para servir a Dios aceptablemente. “Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:7, 9).



Juntos, el Altar de Bronce y el Lavatorio representan la obra inseparable de la justificación y la regeneración: el pecado perdonado y el corazón purificado, hace al creyente una “nueva criatura” en Cristo (2 Corintios 5:17; Romanos 8:2).

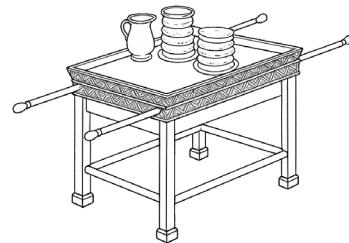
⑦ La Mesa del Pan de la Proposición

Descripción:

Hecha de madera de acacia recubierta de oro puro (Éxodo 25:23-30), la mesa medida $2 \times 1 \times 1,5$ codos (900 × 500 × 700 mm). Sobre ella había doce panes, dispuestos en dos filas, que Aarón y sus hijos comían y que luego se reemplazaban cada sábado.

Propósito:

La mesa simbolizaba la provisión continua de Dios para su pueblo. El pan, llamado el "Pan de la Proposición", siempre estaba delante del Señor (Levítico 24:5-9).



Cumplimiento:

La mesa señala a Cristo, el Pan de Vida (Juan 6:35). Así como los sacerdotes comían el pan de la proposición, los creyentes se alimentan de Cristo por fe, recibiendo alimento espiritual a través de Él de su Palabra y por Su Espíritu (Mateo 4:4). Enseña que solo la comunión continua con Cristo, el Pan vivo del cielo, puede sustentar a Su pueblo.

⑧ El Candelero de Oro (Menorá)

Descripción:



Labrado a partir de un talento de oro puro (Éxodo 25:31-40), el candelero tenía un fuste central con tres brazos a cada lado, formando siete lámparas en total. Tradicionalmente, medida aproximadamente un metro y medio de altura. Estaba adornado con flores, en forma de flor de almendro.

Propósito:

Ubicado en el Lugar Santo, frente a la Mesa de los Panes de la Proposición, proporcionaba la única luz dentro del Santuario (Éxodo 27:20-21). Las lámparas ardían continuamente, alimentadas por el aceite proporcionado por el pueblo y atendidas por los sacerdotes mañana y tarde.

Cumplimiento:

El candelero representa a Cristo, la Luz del Mundo (Juan 8:12). Los creyentes no tienen luz propia; la verdadera iluminación proviene solo de Cristo a través de El aceite del Espíritu (2 Corintios 4:6). Los cristianos están llamados a reflejar su luz en un mundo oscuro (Mateo 5:14-16) Apocalipsis 1:20.

⑨ El Altar del Incienso (Altar de Oro)

Descripción:

Hecho de madera de acacia recubierta de oro puro (Éxodo 30:1-10), el Altar de Oro medida $1 \times 1 \times 2$ codos (aproximadamente 450 mm × 450 mm × 900 mm). Se encontraba delante del velo, frente al Lugar Santísimo. Se ofrecía incienso sobre él cada mañana y cada tarde.

Propósito:

El incienso ascendente simbolizaba las oraciones del pueblo de Dios que ascendían ante Él (Salmo 141:2). Al encenderse con el fuego sagrado del Altar de Bronce, testificaba que la oración debía ir acompañada de sacrificio. La sangre de ciertas ofrendas por el pecado se aplicaba a sus cuernos (Levítico 4:7, 18), recordando a Israel que incluso el lugar de oración requería purificación mediante la expiación. En el Día de la Expiación, esta sangre se aplicaba solo después de que el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo (Levítico 16:18). Situado delante del velo, frente al Arca del Pacto, el Altar del Incienso era un recordatorio constante de que la oración y la adoración eran la forma designada de acercarse a la presencia de Dios.



Cumplimiento:

El Altar de Oro señalaba la oración y la intercesión (Apocalipsis 8:3-4). Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote, vive siempre para interceder por nosotros (Hebreos 7:25), y por medio de él las oraciones de los santos se elevan aceptablemente ante Dios. La sangre aplicada prefiguraba que solo mediante el sacrificio de Cristo la adoración se purifica y se hace aceptable. Para el creyente, el Altar significa una vida de oración y comunión con el Padre que fluye de un corazón consagrado (Romanos 12:1).

⑩ El Arca del Pacto

Descripción:

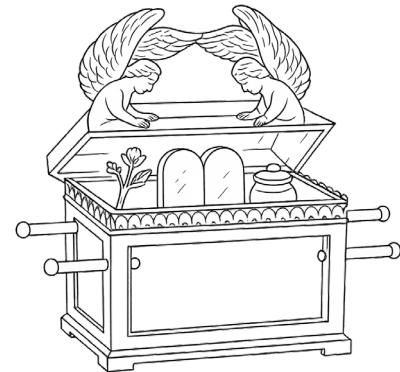
El Arca era el vaso más sagrado del Tabernáculo, el centro visible del pacto de Dios con Israel. Albergaba el testimonio de la provisión, la ley y el sacerdocio de Dios, símbolos de su relación duradera con su pueblo. Dondequiera que estuviera el Arca, también se manifestaba la gloria de Dios.

Propósito:

El Arca era el vaso más sagrado del Tabernáculo, el centro visible del pacto de Dios con Israel. Albergaba el testimonio de la provisión, la ley y el sacerdocio de Dios, símbolos de su relación duradera con su pueblo. Dondequiera que estuviera el Arca, también se manifestaba la gloria de Dios.

Cumplimiento:

El Arca señala inequívocamente a Cristo. En Él se cumple a la perfección la Ley (Mateo 5:17); Él es el verdadero Pan del cielo (Juan 6:51); y es el Sumo Sacerdote eterno con un sacerdocio inmutable (Hebreos 7:24). Todo lo que contenía el Arca se materializa en Él. En el Nuevo Pacto, el Arca representa a Cristo que mora en nosotros, no en una caja, sino en el corazón santificado del creyente.



⑪ El Propiciatorio y los Querubines

Descripción:

El Propiciatorio, hecho de oro puro, formaba la tapa del Arca del Pacto (Éxodo 25:17-22). Medía 2,5 x 1,5 codos (aproximadamente 1,1 x 0,7 metros). Dos querubines de oro la cubrían con sus alas extendidas, uno frente al otro y mirando hacia el Propiciatorio.

Propósito:

Este era el trono de la presencia de Dios en Israel. En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote rociaba sangre sobre él para expiar al pueblo (Levítico 16:14-15). Desde arriba del propiciatorio, entre los querubines, Dios manifestaba su presencia y se comunicaba con Moisés; su voz emanaba del Lugar Santísimo, aunque Moisés permanecía fuera del velo (Éxodo 25:22; Números 7:89).

Cumplimiento:

El propiciatorio encuentra su cumplimiento en Cristo, nuestra propiciación (Romanos 3:25; 1 Juan 2:2). Los querubines enfatizan la santidad y la majestad de la presencia de Dios, donde el juicio divino y la misericordia se unen en el sacrificio de Cristo. En el Nuevo Pacto, el creyente santificado se convierte en la morada de Dios —donde moran la misericordia y la gloria— no en oro, sino en un corazón santificado por su Espíritu (1 Corintios 3:16; 2 Corintios 6:16). Mediante la obra expiatoria de Cristo y la morada de su Espíritu en nosotros, la comunión continua con Dios ahora es posible.

“Pero este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.”

Jeremías 31:33